







## Metáforas de la política

Emilio de Ipola

Politeia, 2001.

La teoría sociológica, si me permite la expresión, no puede ser pensada al margen de un conjunto de polémicas donde se repiten y fijan ciertas nociones de pensamiento. Sin el afán de establecer aquí una exhaustiva cartografía sobre esta cuestión, cabría al menos consignar un repertorio de nombres y lugares de quetzales sociológicos. Desde el positivismo heredado de Augusto Comte, el hecho social en Durkheim, hasta el estructuralismo marxista. Desde el funcionalismo Parsonsiano –espesor cataráctico de la sociología– hasta el interaccionismo simbólico de Mead.

Hay, sin embargo, constituyendo un lugar común último que estas versiones han padecido los efectos de la deriva post-moderna: el abandono de las lógicas aritméticas (una ingeniería social apoyada en procedimientos estadísticos) para fundar el orden social y la relativación de nociones causales patrocinadas por comunidades ideológicas venidas a consignar esta observación. A ello cabe agregar el rechazo de la teoría para establecer diagnósticos globales y su complacencia por reconocer categorías de segundo orden. En el seno de esta atmósfera epocal se utilizan referencias dispersas que revisan la ambigüedad del imaginario postmoderno en el cual cohabita esta tradición. Sin más: nociones como multitud y cámara oscura (Antonio Negri), la periodización de los modos de producción concebida como postcolonialismo urbano (Fredric Jameson), la resistencia del Flaco (Cebaldero) a una lógica de la "totalización", hasta la abstracta exención sobre el sujeto desafiada por Emilio Lacoue, constituyen insuertes "pseudonombres" e inventivos de intertextualidad que cuentan con una estructura histórica que hace de sígura reflexiva.

Los múltiples imaginarios que asientan a estas reflexiones, a excepción quizás de Antonio Negri, se hacen parte de la política ibérica: una teoría social que aspira a dar cuenta de la totalidad, por más espumosa que se diga en sus operaciones internas, carga con la torpeza sustantiva que pierde sobre toda política elevarse. Esto último, que en algún momento se usó del lado de procesos históricos, cuando del republicano en la izquierda al socialismo, crisis del imaginario evolucionario en el toquismo de Ernesto Guevara, vino a sentenciar algo así como el patrón de acumulación neoliberal. En esta atmósfera, donde el capitalismo toma como evidente recurso de historicidad, se deposita una suerte de automatismo que replica el refugio analítico de la izquierda latinoamericana, cual es la tradición a imitar: una historia de la emancipación.

Atrás de estas teorías discursivas, *Metáforas de la política* se nos presenta como un libro agotado y, al mismo tiempo, agitado. Llama al espíritu "orden post-político", agotado por cuanto le ha perdido conciencia –de su nombre– de su atolladero histórico de la teoría social y su dimensión de cambio social. Y agitado porque se da tiempo para emocionarse en el trabajo académico con la futura esperanza de establecer las coordenadas teóricas para responder a relación entre sociología y política.

Como una especie de "falso" contra esta "deriva", que desde luego no puede ser caracterizada desde una reflexión anterior, se erige la reflexión de Emilio de Ipola. Esto queda bien ilustrado cuando recordamos que las crisis de la teoría política marxista no se inducen necesariamente en una "cancelación" de las ciencias sociales. De ahí que cada crisis implique una reevaluación de la tradición sociológica que supone necesariamente por una

# Metáforas de la política. [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Metáforas de la política. [artículo]. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile